



LA IMPRENTA EN MÉXICO ENRICO MARTÍNEZ: IMPRESOR, INTÉRPRETE Y COSMÓGRAFO DEL REY¹

Núria Lorente
(Universitat de València)

Resumen. La figura de Enrico Martínez resulta de interés excepcional para comprender los cambios y transformaciones que experimentó la imprenta en México a finales del siglo XVI y principios del XVII. Del taller del que fue cosmógrafo, astrólogo, historiador, alarife, impresor e intérprete del Santo Oficio salió gran parte de la producción impresa en América entre 1599 y 1611. El estudio del alcance y trascendencia de su legado resulta imprescindible para entender el pensamiento novohispano de la época, así como para completar el cuadro tipográfico de los primeros talleres que operaron en el continente desde la llegada de la imprenta en 1539, hasta la desaparición de los primitivos materiales utilizados para imprimir en 1634.

Abstract. The figure of Enrico Martínez is of exceptional interest to understand the changes and transformations that the printing press experienced in Mexico in the late sixteenth and early seventeenth centuries. From the workshop of which he was a cosmographer, astrologer, historian, alarife, printer and interpreter of the Holy Office came out much of the production printed in America between 1599 and 1611. The study of the scope and significance of his legacy is essential to understand the Novohispano thinking of the time, as well as to complete the typographic picture of the first workshops that operated on the continent since the arrival of the printing press in 1539, until the disappearance of the primitive materials used for printing in 1634.

Palabras clave. Imprenta, México, Impresor, Cosmógrafo

Keywords. Printing, Mexico, printer, cosmographer

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación, *Parnaseo (Servidor Web de Literatura Española)*, FFI2017-82588-P (AEI/FEDER, UE), concedido por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y con la ayuda concedida en el marco del *Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad* del Ministerio de Ciencia, innovación y Universidades - *Subprograma de Formación de Profesorado Universitario* (FPU 17/01784).

El origen de Enrico o Henrico Martínez fue durante mucho tiempo motivo de disputa entre numerosos bibliógrafos e investigadores, interesados en arrojar luz a los primeros años de vida del que fuese impresor, cosmógrafo real e intérprete del Santo Oficio². La procedencia gala del impresor fue una de las teorías más respaldadas entre los eruditos, especialmente por el académico Fernández Guerra y Orbe que declaró en su estudio acerca del escritor novohispano Juan Ruíz de Alarcón y Mendoza, que Enrico Martínez nació y vivió sus primeros años en la capital francesa. Fernández Guerra trató de probar su juicio argumentando que el protagonista de *La cueva de Salamanca*, la comedia de Alarcón inspirada en el entremés cervantino del mismo nombre, era el propio Enrico Martínez y que esta coincidencia literaria era prueba suficiente pues, en la ficción, el personaje decía ser originario de París y ejercer el oficio de astrólogo. González de Obregón, en su *Memoria Histórica, Técnica y Administrativa de las obras del desagüe del Valle de México* (1902), respaldó el juicio de Guerra y Orbe, asegurando que Enrico fue el protagonista de la comedia del que fuese autor de *El antichristo* o *La amistad castigada* y que, en vida, ambos compartieron versos y amistad. Contrario a esta noticia sobre el motivo de inspiración que aparentemente supuso Enrico para Alarcón fue De la Maza que sostuvo que, si bien el protagonista de la invención del dramaturgo novohispano y el cosmógrafo compartían nombre, la composición se situaba en el plano ficcional y su protagonista, «este ridículo personaje de Alarcón, poco tenía que ver con el grave matemático Martínez que nos ocupa» (1991: 16- 17).

Por su parte, Beristain y Souza, en su magna obra *Biblioteca Hispano Americana Septentrional* (1816, 1819), contradujo la naturaleza gala del impresor y aludió a la posibilidad de que sus orígenes se remontasen a algún pueblo andaluz, posiblemente a Ayamonte. Esta creencia, que explicaría por qué se le documenta a partir de los ocho años en la Península, fue rebatida por Rivera Cambas, en su *México Pintoresco* (1865), al considerar que la verdadera naturaleza del impresor fue portuguesa y que no fue hasta los ocho años cuando se instaló en Andalucía, por este motivo no se pueden hallar datos que lo localicen en la Península con anterioridad.

El juicio más acertado sobre la procedencia del impresor, sin embargo, fue el de Humboldt, quién sostuvo, en su *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (2011), que aunque Enrico Martínez residió en España durante algunos años, no nació en ella, como tampoco lo hizo en Francia, ni en Portugal, pese a los muchos esfuerzos de los eruditos por confirmarlo. La nacionalidad del impresor fue la holandesa, opinión que reforzó Quijano al referirse al cosmógrafo como «el artífice o ingeniero holandés» (1949: 5). Si bien los datos que ofrecieron Humboldt y Quijano fueron concluyentes, la duda sobre el origen del impresor quedó definitivamente resuelta con el hallazgo que realizó el historiador Francisco Fernández del Castillo (2017) de un documento perteneciente al proceso inquisitorial en el que se vio inmerso Cornelio Adrian César

² Continúa siendo imprescindible para el estudio de la figura de Enrico Martínez, la obra de Francisco Maza, *Enrico Martínez, Cosmógrafo e impresor de Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991.

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

hacia octubre de 1598 y en el que Enrique participó como intérprete. El impresor y cosmógrafo se presentaba en él como «vecino desta ciudad que dixo ser alemán», procedencia que quedó confirmada con el hallazgo de Hildburg Schilling al localizar, en otro proceso inquisitorial, celebrado en 1619, nuevamente la mención directa a la procedencia del impresor. En este otro escrito, que Francisco Maza cita en su completo estudio sobre Martínez, se declara que «los señores inquisidores, en su audición de la mañana, dixeron que para que se tenga entera inteligencia de las dichas herejías [...] se haga una audición con el dicho reo, con intervención de Enrico Martínez, maestro del desagüe, alemán» (1991: 18). Con el hallazgo y la publicación de ambos documentos quedó resuelta la discusión sobre sus orígenes y se delimitó el itinerario vital que pudo seguir el impresor durante los primeros 20 años de su existencia.

Así pues, Enrico Martínez nació entre 1550 y 1560, su nombre originario debió ser Heinrich Martin, designación que castellanizó cuando dejó Hamburgo a los ocho años y se trasladó a Sevilla. Como su procedencia, también los doce años que residió en Sevilla resultan un misterio para los investigadores, que no coinciden en acertar en qué y dónde empleó su tiempo desde que llegó a la Península hasta que decidió marcharse a Nueva España. Fernández del Castillo (2017) y De la Maza (1991) coinciden en apuntar que, si Martínez fue llevado a España a una edad tan temprana, seguramente «fue al arrimo y apoyo de sus probables parientes, los Martin, viejos impresores alemanes de la Vieja España» (De la Maza, 1991: 19) y, fue en su taller, dónde debió adquirir los vastos conocimientos tipográficos que demostró años más tarde en el Nuevo Mundo.

La convivencia con la familia de impresores alemanes, residentes en Sevilla no solo explicaría el conocimiento y la destreza que adquirió Martín en el arte de imprimir durante esos doce años, también el trato que inició con otros impresores de la Península. La red de contactos que hizo aquellos años, cuando todavía estaba en el umbral de la profesión como impresor, explicaría que por aquella época adquiriese de sus compañeros de oficio el escudo que años después se convertiría en su marca de impresor. Pues, este sello diferencial, que representaba «una cigüeña apoyando la pata izquierda sobre una calavera y sosteniendo con la derecha y el pico una banderola en la que se lee: Vigilate» (Iguiniz, 1938: 18), según apuntó acertadamente Medina, no fue original suyo, «lo usó primero en Sevilla Martín Montedoca y más tarde Guillermo Drouy en Madrid» (1989: 59). Si tenemos en cuenta que el escudo aparece en los impresos de Montedoca entre 1555 y 1570 y que posteriormente lo hace en los de Guillermo Drouy entre 1578 y 1589, perfectamente pudo adquirirlo Martínez entonces, pues no es hasta finales del 1589 cuando viajó a México y una década después cuando lo estampó por primera vez en su primer impreso, el *Compendio de las excelencia de la Bula de cruzada*, de fray Elias de San Juan Bautista³.

³ Francisco González de Cossío, en el apéndice bibliográfico que le dedica a Enrico Martínez en el estudio de Francisco de la Maza, identifica esta misma marca tipográfica en las obras del bachiller Juan Blanco de Alcázar, distinguido impresor que operó en el territorio novohispano y en Puebla (1991: 412).

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

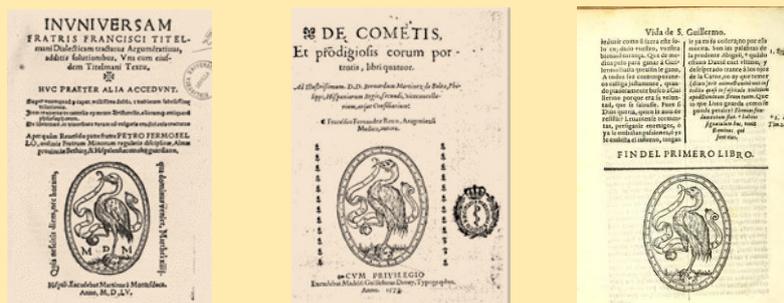


Fig. 1. Portada del *In vniuersam fratris Francisci Titelmani Dialecticam tractatus* de Pedro Hermosilla, impresa por Martín Montedoca, 1555. PROVIDENCE, John Carter Brown Library, ARes425032.

Fig. 2. Portada del *De cometis, et prodigiosis eorum portentis* de Francisco Fernández Rajo, impresa por Guillermo Drouy, 1578. PROVIDENCE, John Carter Brown Library, 9at8nAFaxFwC.

Fig. 3. f. 7v. de la *Vida de san Guillermo, duque de Aquitania* de fray Juan de Grijalva, impresa por Juan Blanco de Alcázar, 1620. PROVIDENCE, John Carter Brown Library, b3904922x.

Figura.- Marca tipográfica de Enrico Martínez.

En este sentido, es significativo, sin embargo que, si bien Martínez llegó a Nueva España a principios de la década de los noventa, no fue hasta finales de este mismo decenio cuando comenzó a operar como impresor con taller propio y a estampar su marca de impresor para identificar sus impresos. Sin embargo, más interesante resulta que el inicio de su actividad tipográfica coincida con el juicio y embargo a Cornelio Adrián César, debido al proceso judicial al que aludíamos con anterioridad y en el que Enrico participó como intérprete. Según De la Maza, la coincidencia cronológica no sería baladí, pues:

El hecho de que a raíz de la prisión del holandés heterodoxo, Martínez abriera a principios de 1599 una imprenta en la Ciudad de México, hace suponer que el embargo del Santo Oficio vino a beneficiar a su nuevo intérprete, ya sea por compra, o ya sea por donación del Tribunal como pago de sus servicios (1991: 33).

Con visos de mucha probabilidad, la adquisición de los materiales de César, así como los que debió llevar desde la Península formaron el primer repositorio de materiales con el que operó Martínez. Con este primer instrumental se dedicó, desde 1602, a imprimir una cantidad considerable de tesis universitarias, que combinó con la dedicación a las actas de los capítulos dominicanos y a los libros de texto de la Compañía de Jesús. Según apunta Cossío, «de las primeras no tenía la exclusiva, pero de los dos últimos grupos solo Henrico Martínez aparece imprimiendo las correspondientes obras» (1991: 413). De manera que, aunque la imprenta no fue su única dedicación, pues combinó el arte de imprimir con la interpretación, la escritura y la cosmografía, mantuvo un ritmo de producción considerable y, al final de su carrera, logró consignar unos sesenta y dos impresos, cifra que recoge los títulos que han llegado a nosotros, pero no todos los que salieron de sus prensas.

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Su estilo tipográfico se caracterizó sobre todo por la destreza en el uso de la tipografía, que posibilitó que sus impresos, aunque sencillos, conserven una acertada y cuidada composición. Aun así, pese a su amplia habilidad con el arte de imprimir, «un libro conocemos que hace excepción de esta destreza tipográfica y es, quién lo creyera, el *Reportorio de los tiempos*» (De la Maza, 1991: 412). Efectivamente, como juzga De la Maza, esta obra fechada en 1606, que resulta tan interesante por llevar la firma de Henrico en la impresión y por estar compuesta «en la Emprinta del mesmo autor»⁴, presenta una factura tipográfica ruda y una ejecución primitiva, que puede comprobarse especialmente en las manchas de tinta o el encabalgamiento de tipos, que nada tiene que ver con la hábil práctica tipográfica que se infiere del resto de sus composiciones.



Fig.4. Portada del *Reportorio de los tiempos, y historia natural desta Nueva Espana* de Enrico Martínez, impresa por el mismo autor, 1606. PROVIDENCE, John Carter Brown Library, b39031019.

Aun así, pese a que a nivel material el impreso no presente grandes méritos tipográficos, la obra resulta interesante por su contenido, pues condensa todo el saber científico de la Europa de los siglos XV y XVI en cinco tratados de cuarenta y cuatro, treinta y cuatro, veintitrés, diez y siete capítulos respectivamente, además de una breve relación histórica que cierra el texto (De la Maza, 1991: 34- 36). Más interesante que los tratados que la componen es el prólogo que acompaña al texto en el que el autor presenta la obra y advierte al lector, tanto de las dificultades que ha atravesado en la escritura, como de su planteamiento contradictorio al imprimirla:

Aviendo yo el escrito y offreciendo este Reportorio de los tiempos, despues que le tuve acabado adverti y reparè en lo que deviere advertir y reparar antes de comenzarlo à escribir, mas no pude entonces, por que el tiempo y la experiencia, q son verdaderos maestros de los avisos no me avian aun enseñado lo que despues alcancé à saber: y es que como en estas partes predomina la codicia en tanto grandio, como todos es notorio esta en alguna manera desterrada la curiosidad, por ser estas dos cosas entre si contradictorias, por lo qual è rebusado el imprimirle pareciéndome que el

⁴ Acerca de esta obra, véase: Enrico Martínez, *Reportorio de los tiempos e historia natural de Nueva España*; introducción de Francisco de la Maza; apéndice bibliográfico de Francisco González de Cossío, México, Cien de México, 1991.

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

libro que trata de cosas del cielo no sería bien admitido, tenido, ni estimado, por que à lo que la gente aspira, por lo q anda de cotinuo affligida y angustiada, solo se halla en Tierra (Martínez, 1606: f. 5r.)

Lo interesante de esta introducción, no reside tanto en los argumentos del autor para publicar, o no, su texto, más bien en el contexto que, según revela, condicionó tal decisión, pues de dicho testimonio se infiere una agria crítica al México intelectual de aquella época, además de a «la codicia desmedida y palpable de la mayoría de los españoles que venían solo a medrar a las Indias, el afán de lucro y el poco interés por lo que no fuera adquisición de riquezas» (De la Maza, 1991: 72).

A su vez, aprovecha el prólogo para revelar cuál es el propósito de su obra y qué intereses le han movido a escribirla, manifestando que:

las mas de las cosas que contiene este Reportorio, el qual escrivi por ver que los libros semejantes traídos de los Reynos de España à estas partes no convienen en muchas cosas con el meridiano y Clima desta tierra, ni todos conforman con el gusto y pressuroso vivir de la gente della, segun lo qual è acomodado esta obra en quãto me a sido posible (f. 6r.).

Es decir, siendo consciente de que las obras de cosmografía que llegaban al continente no resultaban de interés por no ser apropiadas para el contexto novohispano y sus peculiaridades, se lanzó a la tarea de escribir un texto de este ámbito, adaptándolo y poniéndolo al servicio de sus gentes. Según De la Maza, no solo el contenido muestra claramente su propósito, también lo hace la forma en la que Enrico estructura el contenido, ya que la ordenación de los tratados no parece casual, pues:

Comienza con una descripción aristotélica del universo como ente total dentro del que existen y caben todos los fenómenos; desciende después, bruscamente, a hablar de la Nueva España, con la clara y decidida intención de ajustarla en una visión histórica completa, rotunda, dentro del universo, con su lógica sucesión de épicas: historia indígena, descubrimiento, conquista, descripción; interpola después, diríamos, su tratado de astrología práctica, cotidiana, para remontarse otra vez, cerrando el círculo, a la *Relación de la historia universal* con que termina el libro. La concepción es pues: Universo, Mundo, Universo; o más bien: el Universo, *su* mundo, el Mundo. (De la Maza, 1991: 21).

Es decir, el fin no es únicamente agradar al lector y cerciorarse de la adquisición de los conocimientos que expone, hay pues en esta distribución de contenidos una voluntad de homologar el Viejo y el Nuevo Mundo, dando a conocer al primero la idiosincrasia del segundo, con el propósito de resolver las antinomias que los

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

separaban⁵. Estamos pues, ante una obra que desde su organización se propone conferir al continente americano un espacio en el que ser pensado histórica y culturalmente al mismo nivel que España, hasta el punto de «igualar y darle la misma importancia a dos hechos tan diferentes como la coronación de Carlos V y una erupción del Popocatepetl» (De la Maza, 1991: 22)⁶.

Después de la publicación de esta obra, la última manifestación tipográfica con cierta extensión que salió de las prensas de Enrico Martínez fue el *Vocabulario Manual de las lenguas mexicana y castellana*, impreso en dos ediciones estampadas con pocos meses de diferencia en el 1611. A partir de entonces la actividad tipográfica de su taller, así como su labor como investigador, disminuyeron notablemente.



Fig. 5. Portada del *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana* de Pedro de Arenas, impreso por Henrico Martínez, 1611. PROVIDENCE, John Carter Brown Library, B611.A681v.

Según De la Maza el proyecto del desagüe con el que se había comprometido desde 1607 impidió la publicación de algunas de las obras en las que Enrico Martínez

⁵ La obra de Martínez se inserta en la corriente intelectual que a partir de la última década del siglo XVI trató de explicar ciertos fenómenos históricos, naturales y culturales del Nuevo Mundo que la preocupación por la evangelización y la consecuente publicación masiva de obras dedicadas a la instrucción de los naturales había encubierto. En este sentido, los últimos años del siglo XVI y los primeros del XVII vieron nacer obras, como la *Historia Natural de las Indias*, de José de Acosta que, a partir del análisis y la investigación de las particularidades americanas intentaron ligar la historia del Nuevo Mundo a la de la fe cristiana. La diferencia sustancial con la producción anterior de crónicas y doctrinas fue que con esta búsqueda por vincular culturas y creencias se le estaba confiriendo a América un lugar principal en las reflexiones de los intelectuales del momento y que, por primera vez, no necesitaba partir del paradigma peninsular para tener sentido como sociedad. Véase el prólogo de Edmundo O’Gorman en la *Historia natural y moral de las Indias*, ed. Edmundo O’Gorman, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.

⁶ La utilidad de esta obra para el investigador interesado en la figura de Enrico Martínez resulta inagotable, no solo por ser uno de los libros científicos más interesantes del siglo XVII novohispano, también por los datos bibliográficos que se infieren de su lectura. En este sentido, Idalia García, en su *Suma de bibliotecas novohispanas: hacia un estado de la investigación*, llama la atención sobre la biblioteca de Enrico Martínez y cita la labor de Francisco de la Maza al intentar recopilar las propiedades librarias del impresor, así como las posibles ediciones que manejó, a través del *Reportorio de los tiempos*. Con el estudio del investigador se pone de manifiesto la posesión de Martínez de libros de historia, filosofía y matemáticas, que alentarían sus reflexiones como escritor, así como un gran número de libros de astronomía y astrología que condensaban el saber científico de la España de los siglos XV y XVI. La reconstrucción bibliotecaria de De la Maza se apoya en dos fuentes documentales concretas, por una parte el inventario de su hijo Juan Ruíz, y los datos que de este se pueden extraer, y, por otra las obras que el impresor cita en su *Reportorio*, especialmente en los folios 5r.- 6v., en los que se incluye el «prólogo al prudente y curioso lector». Consúltense: Francisco de la Maza, *Apéndice I*, 1991: 151- 161, así como: Idalia García, «Suma de bibliotecas novohispanas: hacia un estado de la cuestión» en *Leer en tiempos de la Colonia, imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España*, 2010 pp. 281- 307.

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

había estado trabajando en los últimos años (1991; 100). Por el apunte, el investigador debió referirse a una posible relación que Martínez dice haber escrito en el segundo tratado del *Reportorio*, sobre sucesos históricos acaecidos mundialmente, así como a varios textos sobre cultivo y labranza que declara tener pensados también en el mismo tomo. Más interesante resulta la alusión a un posible tratado sobre fisionomía en el que, de haber tenido tiempo para escribirlo, el autor se planteaba reflexionar sobre la correspondencia entre la fisionomía de los rostros y determinadas actitudes, pasiones y gustos que con el estudio fisionómico podían predecirse.

Sin embargo, ninguno de estos proyectos vio la luz, seguramente por la dedicación que le exigía la puesta en marcha de su propuesta para vaciar las aguas. El procedimiento que planteaba Enrico era sencillo, las aguas del lago de México se vaciarían por medio de «un sistema de zanjado, en las del lago de San Cristóbal a Xaltocan; las de este en las del lago de Zumpango y las de este, por medio de un tajo en Nochistengo, en el río de Tula, que las llevaría, por fin, al mar, en el golfo de México» (1991: 104- 105)⁷. Este sistema de vaciado evitaría las continuas inundaciones que asolaban la capital de la Nueva España desde los tiempos de Tenochtitlan, a partir de un método de redistribución de las aguas⁸. A tenor de los datos recabados por González Obregón, el proyecto de Henrico Martínez fue aprobado en octubre de ese mismo año, fecha a partir de la cual se iniciaron las labores para la materialización de su diseño (1902: 8). Pese a no conservar el proyecto original, sí tenemos fuentes que aluden, si bien no a la figura de Henrico Martínez, sí a lo que supuso su proyecto para la ciudad de México, como se puede leer en la comedia *El semejante a sí mismo* de Ruíz de Alarcón:

⁷ Para una mejor comprensión del proyecto que dio origen al primer desagüe artificial de Nueva España, véase: González Morales, *Henrico Martínez, el primer desagüe artificial en la Nueva España: Historiografía, teoría, diseño, negociación y construcción del desagüe novohispano*, México, Editorial Academia Española, 2013.

⁸ Según quedó documentado en el Códice Buturini, alrededor de 1320 las tribus mexicas que hacía más de doscientos años habían abandonado la ciudad de Aztlán e iniciado un viaje en busca de un mejor lugar en el que establecerse, llegaron a la que se convertiría en la gran ciudad de Tenochtitlan. Guiados por su dios Huitzilopochtli, quién había vaticinado que el lugar idóneo para erigir los cimientos de la nueva capital lo hallarían al encontrar una gran roca, coronada por un nopal y sobre este un águila señalando al sol, los peregrinos llegaron hasta un islote cercano a la ribera occidental del valle de México. La región geográfica en la que se ubicaron, y que con el tiempo se convertiría en la capital del Imperio mexica, quedaba abrazada por la presencia de varios cuerpos de agua provenientes los lagos Texcoco, Zumpango y Chalco, situación geográfica privilegiada que seguramente debió llamar la atención de los primeros pobladores y favoreció el asentamiento en aquel territorio. Sin embargo, su ubicación en las inmediaciones del lago de Texcoco y su progresiva expansión por diversos puntos de la cuenca central de México resultaron ser emplazamientos peligrosos para el desarrollo de la vida de sus habitantes. Desde los primeros tiempos, las crecidas fluviales provocadas por las intensas lluvias torrenciales provocaron, en no pocas ocasiones, que las lagunas crecieran y las aguas se desbordaran inundando las localidades. Estos turbiones no fueron exclusivos de las primeras épocas, pues constituyeron una de las preocupaciones más graves de la capital del Nuevo Mundo, erigida sobre los primitivos cimientos de Tenochtitlan por deseo y mandato de Hernán Cortés, a lo largo del tiempo. En este sentido, y teniendo en cuenta que por la situación geográfica de la ciudad, las inundaciones constituyeron una de las principales preocupaciones de los primeros virreyes, resulta entendible el alcance y la trascendencia que adquirió el proyecto del desagüe de Henrico Martínez, que prometía drenar las aguas, evitar el desbordamiento de los ríos y frenar los embates de las corrientes fluviales en épocas de fuertes lluvias.

The printing in Mexico

Henrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

[...] Después de mil consultas
de gente docta y anciana,
cosmógrafos y alarifes,
de mil medidas y trazas,
resuelve el sabio virrey
que por la parte más baja
se dé en un monte una mina
de tres leguas de distancia,
con que por el centro dél
hasta la otra parte vayan
las aguas de la laguna
a dar a un río arrogancia.

Aunque la composición de Alarcón sea un simple panegírico al poderío del virrey y a su capacidad de gestión y administración de los asuntos de gobierno, el espacio que sirve como escenario de la pieza literaria es el proyecto del desagüe de México y el permiso que le concedió el virrey Velasco a Henrico Martínez poder llevar a cabo su construcción. El hecho de que la edificación de una obra pública se convirtiese en motivo de elogio divulgativo resulta, sin duda, llamativo y pone de manifiesto que el proyecto del desagüe trascendió los intereses de las autoridades civiles y se convirtió en motivo de admiración pública. Como el poema de Ruíz de Alarcón, el elogio de Humboldt, en su *Ensayo Político de la Nueva España*, es un buen ejemplo de curiosidad y admiración que despertó la obra, incluso transcurridos los años, «una obra hidráulica tal, de 6.600 metros de largo y diez y medio metros de perfil [...] que en nuestros días y en Europa llamaría mucho la atención de los ingenieros» (2011: 32).

Para el caso que nos ocupa, que no es tanto el del alcance y la trascendencia que tuvo el proyecto hidráulico, sino si el reconocimiento que alcanzó Enrico con tal proyecto pudo beneficiar al resto de actividades a las que dedicaba su tiempo, cabe decir que fue provechoso principalmente para su oficio como autor e impresor. Ahora bien, que su fama posibilitase que se vendieran mejor sus obras no supuso que volviese a escribir o que reanudase sus actividades como impresor, puesto que este reconocimiento duró bien poco. Pese a que la inauguración en 1608 resulto ser un gran éxito, y el tajo construido por Martínez permitió que el nivel de las aguas del lago Zumpango bajasen notablemente, el sistema de compuertas no resistió a los embates del agua que «minaron poco a poco las paredes laterales y fueron acumulando una enorme porción de tierra y cascajo en la reguera de la galería, que no aguantó» (De la Maza, 1991: 118).

El desastroso drenaje de las aguas y la explosión del canalón que había construido Henrico supusieron su caída en desgracia y la pérdida del favor de las autoridades, que nunca más le asignaron la dirección del proyecto del desagüe. La hostilidad hacia el impresor se acrecentó a partir de las inundaciones de 1629, que

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

provocaron el anegamiento de la ciudad y la muerte de miles de personas⁹. Por aquellos años, Enrico Martínez era ya un anciano muy próximo a morir, por lo que imaginamos que la discordia que reavivó tal desastre provocado por el derrumbe del desagüe hizo mella en su persona y en su enfermedad. De la Maza transcribe algunos de las ofensas que recibió el arquitecto y diseñador, ente las que resulta de especial interés la pronunciada por Villabona, precisamente por los datos sobre la vida del impresor que se infieren de su testimonio:

Intenta el Maestro Mayor Enrico Martínez, añadiendo nuevos imposibles a los pasados [...] escondido y retirado en un aposento oscuro rodeado de libros de Matemáticas, Spheras, Globos [...] pretende edificar en arena, pintar en el aire y coger los vientos con las manos y [...] todos sabemos cuanto se ha perdido y solicita perder Martínez para acabar de perdernos (De la Maza, 1991: 142).

Al juicio sobre los proyectos de Enrico, considerados diseños lunáticos y absurdos, se añade la imagen de un Enrico Martínez eremita, seguramente humillado por sus derrotas y postergado al estudio y al saber que, según parece, ocuparon los últimos años de su vida, hasta que en diciembre de 1632 le alcanzó la muerte. El fin de su taller supone la desaparición de los materiales que habían pervivido desde la apertura del primer establecimiento tipográfico en la colonia y con su la muerte se cierra el primer capítulo de la imprenta en México.

Bibliografía

- Beristain de Souza J.M., *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, México, unam: Instituto de Estudios y Documentación Histórica, 1982.
- Fernández de Zamora R.M., *Los impresos mexicanos del siglo XVI, su presencia en el patrimonio cultural del nuevo siglo*, México, Tesis Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información-UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2006.
- Fernández del Castillo F., *Libros y libreros en el siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.
- García Icazbalceta J., *Bibliografía mexicana del siglo XVI: catálogo...de libros impresos en México de 1539 a 1600*, 2ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1886.
- García I., «Suma de bibliotecas novohispanas: hacia un estado de la cuestión» en *Leer en tiempos de la Colonia, imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España*, 2010 pp. 281- 307.
- Gestoso y Pérez J., *Documentos para la historia de la primitiva tipografía mexicana. Carta dirigida al senior don Toribio Medina*. Sevilla, 1908.

⁹ Para más información sobre las consecuencias de las fuertes lluvias que asolaron a la ciudad de México durante los siglos XVI y XVII y los testimonios que se conservan de estos sucesos, véase: Felipe López Rosado, «Las inundaciones de la ciudad de México», *Revista de Estudios Universitarios*, 1940.

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

- González de Cossío F., *La imprenta en México, 1539-1821; cien adiciones a la obra de José Toribio Medina*, México, Antigua Librería Robredo, 1947.
- _____, *La imprenta en México (1553-1820). 510 adiciones a la obra de José Toribio Medina*, México, UNAM, 1952.
- González de Obregón, *Memoria Histórica, Técnica Y Administrativa De Las Obras Del Desagüe Del Valle México 1449-1900*, Madrid, Nabu Press, 2012.
- González Morales, *Enrico Martínez, el primer desagüe artificial en la Nueva España: Historiografía, teoría, diseño, negociación y construcción del desagüe novohispano*, México, Editorial Academia Española, 2013.
- Harrise H., *Introducción de la Imprenta En América: Con Una Bibliografía de las Obras Impresas en Aquel Hemisferio Desde 1540 A 1600*, Madrid, Rivadeneyra, 1872.
- Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México, Editorial Porrúa 2011.
- Iguíniz J.B., *Bibliografía Biográfica Mexicana*, México, unam, 1969.
- _____, *La imprenta en la Nueva España*, México, Porrúa, 1938.
- _____, *Imprentas, ediciones y grabados de México Barroco*, México, Backal editores, 1995.
- León N. de, *La imprenta en México: ensayo histórico y bibliográfico*, México, El Tiempo, 1900.
- Maza F., *Enrico Martínez, Cosmógrafo e impresor de Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991.
- Millares Carlo A., *Cuatro estudios biobibliográficos mexicanos: Francisco Cervantes de Salazar, Fray Agustín Dávila Padilla, Juan José de Eguiara y Eguren, Jose Mariano Berinstain de Souza*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- O'Gorman E., *Historia natural y moral de las Indias*, ed. Edmundo O'Gorman, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Toribio Medina J., *La imprenta en México (1539-1821)*, tomo I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

The printing in Mexico

Enrico Martínez: printer, interpreter and king cosmographer

Articolo ricevuto: 14/10/2019 - Articolo accettato: 26/11/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata